

Nava en tres palabras: «manzana, pumar y sidra»

La presidenta de la Academia de la Llingua, Ana Cano, leyó el pregón más asturiano del evento, que contó con una elevada representación del Gobierno regional



Un joven escancia, ayer, en una calle de Nava.

Nava, Covadonga JIMÉNEZ
Un pregón rebosante de asturianía para una bebida que también «fala» en «asturianu». La vigésimo séptima edición del Festival de la Sidra de Nava arrancó ayer por la noche con una entusiasta Ana Cano, presidenta de la Academia de la Llingua, que animó a las miles de almas que se concentraron en la plaza de Manuel Uría a disfrutar de una de las fiestas con más arraigo en la región.

En su discurso, la académica asturiana hizo referencia a sus recuerdos de la infancia en el concejo sidrero, con el que mantiene una especial vinculación. Pero si algo quiso destacar Ana Cano, fueron las tres palabras mágicas que se engarzaron a la perfección en el festival naveto: «manzana, pumar y sidra». Estos tres emblemas de la región se prodigaron ayer por las calles de Nava hasta la saciedad en pañuelos, camisetas y banderas. Los más toreros iban ataviados con el uniforme sidrero del 2004: la camiseta con el logo de la fiesta en verde y negro y ese pañuelo, color manzana, que incita a disfrutar de la bebida por excelencia en Nava.

El segundo pregón de una mujer en la historia del festival estuvo acompañado por una amplia representación institucional. El nuevo delegado de Gobierno, Antonio Treviñ, se estrenó este año en Nava; la consejera de Medio Rural, Servanda García, repitió la visita del año pasado «con agrado», al igual que la directora general de Agroalimentación, Tomasa Arce. En representación de la comarca sidrera acudieron los alcaldes: Emilio Gonzá-

lez, de Bimenes; Alejandro Vega, de Cabranes; Javier Parajón, de Sariego y Asensio Martínez Cobián, de Villaviciosa. Además, varios ediles de Siero, encabezados por su alcalde, Juan José Corrales, tampoco faltaron a la cita. Fueron precisamente los sierenses quienes coparon los premios a la mejor sidra de Asturias. El máximo reconocimiento del jurado se lo llevó el lagarero José Palacio, de Tifana, que escanció el primer culete de la fiesta para todas las autoridades.

En segundo lugar, quedaron los gijoneses de sidra Camín, empresa capitaneada por el lagarero Samuel Trabanco. El tercer premio fue para otro sierense, en este caso, Sidra Arbesú, de Santa Marina. La mejor sidra de Nava, según el jurado, fue la presentada por el lagar Viuda de Corsino. Como éste, otros ocho lagareros locales ofrecieron lo más selecto de su cosecha para las tres mil personas que se concentraron ayer por la tarde en la capital naveta.

Mientras la pregonera anunciaba la publicación de un monográfico sobre la sidra como hecho cultural en la revista de la Academia de la Llingua, las calles de Nava se iban poblando de botellas y vasos listos para escanciar. Pero no fue hasta pasadas las ocho y media de la tarde, con el restallón final del pregón, cuando se abrieron las nueve pipas de sidra de las que salieron cerca de 3.000 litros del caldo dorado de forma gratuita por cortesía de los lagareros locales. La señal para iniciar el baño de sidra congregó en varios puntos estratégicos a miles de jóvenes que se afanaban en alcanzar el mejor

culete. Debajo de las pipas, la «folixa» sidrera no hacía más que empezar. «¡Traga, traga!», animaba un grupo de amigos al que, ya sin vaso, se apuntó a la prueba «a morros». «Echa aquí, chaval», exigía un matrimonio por detrás.

Las colas se sucedieron hasta bien entrada la noche, pero todos pudieron disfrutar de las nueve enclaves sidreros que ayer marcaban la pauta del festival. Las dos primeras pipas estaban situadas junto al Ayuntamiento y a la iglesia, en las proximidades de la plaza. Las otras seis paradas del recorrido también estuvieron muy animadas. Algunas de las más concurridas, las de la plaza Centro, donde un joven cabalgaba el tonel de sidra cual hidalgo caballero, mientras sus compañeros esperaban pacientemente, vaso en mano, y la de la calle La Riega, la más demandada de la noche. Una última pipa animaba a los pasajeros llegados en los «sidrotrenes». Pasadas las diez de la noche las calles del municipio se llenaban de gentes venidas de toda Asturias a la «preba» más popular, según Ana Cano.

El regidor naveto, Claudio Escobio, «contaba del ambiente festivo, orgulloso por la concurrencia de público, que en las previsiones más favorables —según indicó la Policía Local— apuntaba a las 25.000 personas pasada la medianoche».

Como anécdota, los primeros culetes de sidra estuvieron acompañados por la música de una banda bretona hermana con los navetos. Sin duda un inicio multicultural para un festival que tiene ya un carácter internacional.

La Policía Local esperaba 25.000 almas en la noche naveta



Desde el tren: «un pueblo pequeño con muchas botellas»

Oviedo / Nava, A. MANGAS / C. ALONSO
Seis y media de la tarde, minuto menos y el primer «sidrotren» con destino a Nava entra en la estación de Oviedo de FEVE. Los pasajeros, jóvenes en su mayoría, van ocupando los asientos del vagón. Son los más madrugadores. ¿Por qué? Alberto Díaz, de 19 años, lo tiene claro: «Para poder beber durante más tiempo». Poco a poco, entre empujones, el tren se va llenando. Ya no queda ningún asiento libre. A las 18.35 horas se anuncia la salida y un ciclista, bici al hombro, logra entrar en el vagón justo antes de que se cierren las puertas. El tren se pone en marcha.

En la mente de casi todos, el festival de la sidra. Hasta en la de Diego Álvarez, maquinista. «Por suerte yo también me quedo en Nava, esta noche caerá algún culín». Por ahora caerán cuarenta minutos de viaje, y las primeras estaciones se van sucediendo mientras las voces y las risas aumentan de tono. Suena un móvil. La chica descuelga: «Sí, mamá, te prometo que no voy a beber, sólo voy a bailar. Volveré pronto a casa». Los intereses van por vagones. Los más, la fiesta, otros, la crudición gastronómica,

como Javier Lanzos, 25 años: «Yo voy para degustar las diferentes marcas». Incluso primerizos: «Soy de Valladolid y ayer probé la sidra por primera vez, tiene un sabor ácido, pero aun así me gusta. Me quedará hasta el amanecer», comenta Jose María, que se imagina Nava como un pueblo pequeño con muchas botellas. Durante el viaje las alusiones al Festival se suceden, incluso los reproches: «...la madre no le deja venir, porque dice que es una fiesta de borrachos, pero yo nunca me moñé», comenta una

joven —ante la ausencia del novio— a su compañera de asiento. Incluso una pareja ovetense encuentra Nava como el sitio ideal para celebrar su séptimo aniversario: «Estamos muy enamorados y queremos que la sidra nos una aún más. Hoy va a ser una noche muy especial», añaden César y Nadia entre risas. En el tren viaja gente de todas las edades y profesiones. «Tengo miedo de que se acaben las botellas, tendré que darme prisa», dice Javier, joven escritor. Noko, galletero palentino y bajista de «La Familia Iskariote» —en el

«Derrame Rock» 2004— asegura que la sidra le sienta bien: «Es muy buena para eliminar el ácido úrico». Siguen las paradas. En la estación de El Berrón aguarda una muchedumbre impaciente. Se abren las puertas y allí ya no cabe un alma. Asientos, pasillo y plataforma llegan a su máxima capacidad. Son las 18.55 horas. Aún faltan veinte minutos. Una anciana mira escéptica a la multitud amontonada por los rincones. «Me parece bien que cojan el tren, pero que respeten, que no empujen».

Y mucha camiseta con bandera de Asturias, ambiente regional. «Porque es un rollo muy nuestro, no como en el Sella, que hay mucho extranjero, aquí somos todos paisanos, nos sentimos como en casa», sentencia Iván García. Otros llevan litros de gominas encima, como Jorge, «yo voy por las mujeres». Y la mayoría sin hora de regreso. «No hay prisa, cuando se acabe la sidra». El tren, por fin, llega a su destino. Hace entrada en Nava a las 19.19 horas. Cientos de jóvenes desalojan los vagones en segundos. Les espera la «Ruta de la sidra». Todos se encaminan hacia la salida. ¿Y ahora qué? Un joven conoce la respuesta: «Hacia donde mande la multitud».



LUIS LORENZO



LUIS LORENZO

Escanciado en uno de los puestos instalados en Nava.



LUIS LORENZO

Los ganadores de los premios a la mejor sidra.

RESIDENCIAL Fase 1
QUIN



Teléfono info
985 200 7
985 966 33
www.cprinc